

Revista de Ciencias Sociales

50 *Años*
ANIVERSARIO

Prospectiva pedagógica de la nueva normalidad en escenarios educativos rurales^{*}

Pérez-Vargas, John Jairo^{**}
Mahecha-Beltrán, Gustavo Adolfo^{***}
Moncada-Guzmán, Ciro Javier^{****}

Resumen

El ambiente rural colombiano es rico no solo desde la perspectiva de la biodiversidad sino principalmente por aspectos socioculturales, condición que condujo a los docentes a una tarea más compleja cuando la pandemia del Covid-19 llegó a sus contextos. El objetivo del artículo es indagar la prospectiva innovadora en escenarios educativos públicos y rurales, en relación con la búsqueda adaptativa de su identidad correspondiente a los tiempos de aislamiento preventivo y la posterior nueva normalidad. Se realizó una investigación con paradigma cualitativo desde métodos narrativos, pretendiendo acercamientos a vivencias sociales, relatos individuales, transitando por procesos de resignificación, evidenciados a través de una entrevista estructurada; arrojando como resultados, no solo la visibilización de prácticas pedagógicas rurales marcadas por desigualdades, sino especialmente que, a partir de las crisis pueden emerger nuevos aprendizajes, formas y métodos que articulen los aportes del uso de la tecnología para desarrollar procesos pedagógicos desde lógicas de innovación y pertinencia, mitigando de manera simultánea la deserción escolar. Se concluye en el necesario empoderamiento de los educadores para promover acciones pedagógicas recursivas, innovadoras, acordes a las necesidades de los sujetos de aprendizaje, que fortalezcan el tejido social, sin dejar de lado las dificultades de acceso a servicios tecnológicos básicos.

Palabras clave: Prospectiva; ruralidad; educación; nueva normalidad; pedagogía.

* Artículo producto de la articulación entre el proyecto de investigación: “Percepciones educativas de la educación escolar rural en época de pandemia y post-pandemia en Colombia” patrocinado por la Corporación Universitaria Iberoamericana en Colombia, y los proyectos de tesis doctoral de los autores.

** Doctor en Educación. Magíster y Especialista en Bioética. Licenciado en Teología. Docente en la Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia. Docente en la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá, Colombia. E-mail: johnjapeva@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9978-3997>

*** Candidato a Doctor en Psicología en la Universidad de Salamanca, Salamanca, España. Magíster en Educación. Filósofo. Licenciado en Teología. Docente en la Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia. Docente en la Universidad Abierta y a Distancia (UNAD), Colombia. E-mail: gustavo.mahecha@docente.iber.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6816-8510>

**** Candidato a Doctor en Humanidades, Humanismo y Persona en la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia. Magíster en Tecnologías Digitales Aplicadas a la Educación. Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa. Docente en la Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia. Docente en la Universidad Santo Tomás (USTA), Bogotá, Colombia. E-mail: cjm2321@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0796-9546>

Pedagogical prospective of the new normality in rural educational scenarios

Abstract

The Colombian rural environment is rich not only from the biodiversity perspective but mainly due to sociocultural aspects, a condition that led teachers to a more complex task when the Covid-19 pandemic reached their contexts. The objective of the article is to investigate the innovative perspective in public and rural educational settings, in relation to the adaptive search for their identity corresponding to the times of preventive isolation and the subsequent new normal. Research was carried out with a qualitative paradigm from narrative methods, seeking approaches to social experiences, individual stories, going through processes of resignification, evidenced through a structured interview; yielding as results, not only the visibility of rural pedagogical practices marked by inequalities, but especially that, from crises, new learning, forms and methods can emerge that articulate the contributions of the use of technology to develop pedagogical processes from logics of innovation and relevance, simultaneously mitigating school dropout. It is concluded that educators need to be empowered to promote recursive, innovative pedagogical actions, in accordance with the needs of the learning subjects, which strengthen the social fabric, without leaving aside the difficulties of access to basic technological services.

Keywords: Prospective; rurality; education; new normality; pedagogy.

Introducción

A partir de lo acontecido con la pandemia se evidenció en el contexto mundial una serie de crisis y transformaciones que atravesaron diversos sectores de la población y de los ordenamientos sociales, quienes se vieron obligados a una adaptación fortuita que garantizara su funcionamiento ante las nuevas condiciones que se presentaban con ocasión de los riesgos a la salud, la economía y la educación, acciones preventivas que implicaron a diversos sectores sociales y políticos.

No se puede desconocer que el sector educativo vivió un impacto marcado por la búsqueda adaptativa de su identidad y sus funciones, y que en este transcurrir de acciones, algunas se presentaban como innovadoras, otras solamente como acciones que apuntaban a conllevar la contingencia, y otras que esperaban un pronto retorno a la nueva normalidad; en cualquier caso, las variadas comunidades educativas debieron actuar y configurar planes de acción que

buscaban favorecer los diversos procesos educativos (Guerrero et al., 2020; Jacovkis y Tarabini, 2021).

Teniendo en cuenta las diversas dinámicas y búsquedas de las instituciones y actores educativos, no se pueden desestimar ciertas características sociales y contextuales que de un modo u otro contribuyeron a viabilizar o dificultar los procesos adaptativos (Tranier et al., 2020).

En el marco de este contexto mundial, las crisis y transformaciones no son las mismas al hablar de instituciones educativas que desarrollan sus labores en condiciones de gestión pública o de gestión privada, o al referirse a instituciones urbanas o rurales, así como en ciudades principales o en determinados sectores con particulares condiciones contextuales, sociales y económicas.

Frente a la variedad de escenarios la presente investigación busca problematizar su análisis en el contexto de la educación de gestión pública que desarrolla sus labores en el sector rural, pues, de manera particular este

tipo de educación enfrentó unas condiciones específicas que no terminan de documentarse y en las cuales hay marcadas dificultades de pobreza, falta de recursos educativos y de manera general pocas condiciones o garantías educativas (Acuña, 2021).

Ante tal pretensión, se busca en primer lugar hacer un ejercicio de revisión para indagar por la prospectiva innovadora en escenarios educativos públicos y rurales, en relación con la búsqueda adaptativa de su identidad correspondiente a los tiempos de aislamiento preventivo y la posterior nueva normalidad, desde una aproximación a la literatura, dando cuenta de algunos recursos y aportes de diversos investigadores sobre la realidad vivida de la educación en pandemia y ambientes rurales.

Bajo este marco se presenta en segundo lugar de manera detallada el sistema metodológico de la investigación centrado en un paradigma cualitativo que opta por un tipo de indagación desde los métodos narrativos, pretendiendo acercamientos a vivencias sociales a través de relatos individuales que pueden transitar por procesos de resignificación, evidenciados en las respuestas que se obtengan desde la aplicación de una entrevista estructurada. En tercer lugar, se discuten los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos, partiendo para ello del uso de recursos gráficos como tablas y figuras que permiten al lector hacer aproximaciones a los datos recabados descubriendo sentido y pertinencia pedagógica en la lógica de aprovechamiento de las crisis a las que se han visto sometidos.

Finalmente, se presentan las conclusiones que, a partir de los hallazgos en relación con los datos y las investigaciones al respecto, permiten comprender el necesario empoderamiento de los educadores para promover acciones pedagógicas recursivas, pertinentes, acordes a las principales y fundamentales necesidades de los sujetos de aprendizaje, es decir, acciones pedagógicas innovadoras favorables para el fortalecimiento del tejido social, sin dejar de denunciar la escasez de acceso a los recursos técnicos y tecnológicos.

1. Fundamentación teórica

La crisis mundial generada por el Covid-19 obligó a los sistemas educativos de cada nación a transformaciones de cara a las políticas públicas de aislamiento y cuarentena, pues la educación se vio arrojada principalmente a la virtualidad de una forma abrupta (Albalá y Guido, 2020). Sin embargo, ahora llega el concepto de “nueva normalidad” (Valdettaro, 2020), el cual se ha instalado como un paradigma emergente de comprensión sobre la cotidianidad humana post-Covid-19, la cual recuerda la fragilidad humana, que, ante la incertidumbre de las eventualidades de la naturaleza, la biología y la cultura, resalta más el desasosiego que la tranquilidad de los paradigmas científicistas (Acuña, 2021).

Esta investigación se concentra en lo educativo, pues para el caso colombiano, la virtualidad emergió con una nueva vitalidad en el marco de la nueva normalidad, y los hogares de los estudiantes como escenario, derribando así las certezas que por más de un siglo se habían defendido en el contexto escolarizado, enfrentando a los docentes a la necesidad de creación de alternativas pedagógicas que pudieran evitar el miedo a la incertidumbre de una estructura social colapsada a la vez que no se descuidó la tarea de la formación integral (Acuña, 2021).

Este es entonces el punto de partida teórico para la comprensión epistemológica que suponen las categorías abordadas: Educación en época de crisis, y ruralidad, pues esta última ejerce la delimitación de los sujetos abordados como ya se dijo en la introducción, la cual es desarrollada en el acápite del método con más detalle.

Respecto a la educación en época de crisis, es posible señalar la relación intrínseca que aconteció entre categorías tales como medios de comunicación y alfabetización tecnológica, mediaciones para el encuentro humano, virtualidad, calidad y formación integral, destacando de manera especial las competencias socioemocionales, las cuales visibilizan con mayor fuerza la necesidad de su articulación en el marco de los aislamientos

preventivos para mitigar los efectos del Covid-19.

Aunque en años anteriores ya se desarrollaban dichas categorías en el marco de las prácticas pedagógicas que las evidenciaban y vinculaban, solo fue hasta el periodo de la pandemia que los maestros debieron afrontar sus interacciones en orden a dar respuesta a la necesidad de una escuela a distancia, no porque esta fuera la modalidad elegida de base, sino para responder a la contingencia del distanciamiento físico recomendado por la OMS (Acuña, 2021; Espina-Romero, 2022; Barrientos et al., 2022).

Ahora bien, cuando esta reflexión se concentra sobre territorios rurales dentro del contexto colombiano, lo primero que tiene impacto en las reflexiones académicas es la problemática de la desigualdad social, manifestada en las dificultades de acceso a la información ya sea por inexistencia de conexión a *Internet*, o en el peor de los casos, porque no se cuenta con servicio de electricidad.

En ocasiones, aun disponiendo de ambos servicios públicos, se aúna la preocupación cuando los estudiantes no cuentan con acceso a dispositivos de escritorio o portátiles (computadores, celulares o tabletas) debido a problemas económicos de sus familias (Covarrubias, 2021). De ahí que la preocupación en muchos contextos no solo se centraba en el orden curricular, didáctico, atencional y evaluativo, sino además en un marco social y humano que buscó responder a las desigualdades económicas de los estudiantes (Salas et al., 2020; Nieto-Bravo, 2022; Arboleda et al., 2022).

Dentro de este proceso, algunas organizaciones internacionales solicitaron a los Estados que favorecieran procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas en los respectivos territorios, de tal forma que se pudieran mitigar los efectos adversos de los aislamientos y cuarentenas dictaminados dentro de la política pública de cada país para la prevención de la infección masiva del Coronavirus (Camacho et al., 2020).

Dicha meta buscaba fomentar la creación de propuestas de innovación que

se consolidaran en principios de inclusión, propósito que exigía la inversión en tecnología, iniciativa que, como ocurrió en el caso colombiano, se vio manchada por la perversión de los dineros públicos (Bohórquez, 2021). Este tipo de prácticas de corrupción va en contravía de la misma identidad de la educación, proceso que desde la perspectiva del Estado colombiano debería favorecer el desarrollo social (Camacho et al., 2020).

Con ello, también es posible resaltar la necesidad de una concienciación de las transformaciones a las que arrojó la pandemia, por una parte, a las gubernamentales que implican la creación de políticas públicas claras y un cuidado atento que prevenga la corrupción, pero también de los docentes para no olvidar el papel socio-crítico de la educación. Se busca entonces resaltar el aspecto interaccionista de la educación, pues características tales como la confianza y la cercanía no son accesorias, sino que representan condición de posibilidad para la dinámica educativa que va más allá de la educación bancaria (Cuevas, 2020). Al respecto, Albalá y Guido (2020) señalan la necesidad de un enfoque fundamentado en la justicia social que supere las brechas sociales y aporte al pluralismo que exigen la diversidad cultural y social en cada región del país.

En dicho contexto cabe la pregunta por la otredad, aspecto que no debe ser menospreciado ni olvidado en el marco de los ecosistemas digitales (Moncada y Sánchez, 2018), pues la misma naturaleza del acto pedagógico invita a su vinculación a partir del reconocimiento del otro gracias a las diversas mediaciones que ofrece la cultura digital (Tranier et al., 2020). Ahora bien, la vinculación en esta dinámica del hogar, sus espacios, el teletrabajo de los padres y la educación virtual de los hijos debe superar las perspectivas pesimistas (Inga-Praida et al., 2020; Acuña, 2021), para dar paso a una perspectiva de una alianza narrativo-hogareña que humaniza el aislamiento y la cuarentena (Tranier et al., 2020).

Por otra parte, la investigación condujo a la pregunta por la misma identidad de los maestros, quienes además de los retos

curriculares, didácticos y evaluativos a los que fueron arrojados por la nueva dinámica de la pandemia, también evidenciaron inconvenientes de salud en orden al teletrabajo, y en otros casos, a las diversas rutas para el ejercicio de enseñanza que debieron proponer, alterando rutinas de alimentación como también tiempos personales, de familia y de descanso (Inga et al., 2020). Además de ello, fue notoria la necesidad de una ampliación de conocimientos respecto al uso de plataformas digitales, tales como: LMS, aplicaciones de videoconferencia, repositorios digitales y otras de creación de contenido escrito y audiovisual (Arias-Velandia et al., 2022).

De esta forma, los nuevos tejidos educativos permeados por lo virtual arrojan a nuevas maneras de investigar lo pedagógico (Moncada, Sánchez y Pérez, 2020; Nieto-Bravo, Pérez-Vargas y Moncada-Guzmán, 2023). Sin embargo, en el marco de esta investigación es inviable hablar con exclusividad y de una forma uniforme de las prácticas pedagógicas de los docentes como si se hubieran realizado de modo absoluto en ecosistemas digitales, pues justamente el contexto rural colombiano es diverso, marcado en algunos territorios por los abandonos del Estado, en otros por las dificultades de acceso a los servicios de la *web*, en los menos favorecidos por la presencia de grupos armados al margen de la ley y el narcotráfico, y otros por último, en una frontera que enfrenta la transición entre lo rural y lo urbano (Rivera y Vergara, 2021).

Esta diversidad que da cuenta del compromiso que se ha dado para resignificar la identidad y las funciones de la educación a propósito de la pandemia, hace más complicada la tensión y la tarea de una caracterización académica del concepto de la ruralidad, pues algunos gozan de acceso a los servicios básicos, pero otros, en cambio, están rotundamente marcados por la desigualdad, la vulnerabilidad y el olvido, cuya única esperanza radica en la educación (Santamaría, 2017). Este encuentro de desencuentros entretejido en los ambientes rurales colombianos, permite evidenciar la articulación de lo aprendido en la escuela, lo visto en medios de comunicación, las tradiciones y las incidencias del cristianismo,

en un punto culmen de una cosmovisión campesina que resalta el trabajo y la esperanza de un sentido de la vida (Echavarría et al., 2019).

Así las cosas, emerge otro reto para los maestros de ambientes rurales: Dotar el currículo de identidad campesina, tarea que usualmente es asumida con la introducción de acciones concretas que vinculan la agricultura, la ganadería y la preservación de tradiciones (Rivera y Vergara, 2021), dinámica que en la mayoría del territorio colombiano manifiestan el intercambio cultural entre las tradiciones indígenas originarias y el cristianismo llegado de Europa. Este tipo de prácticas evidencia una comprensión técnica del currículo (Ballesteros et al., 2022), pues se fundamenta la intencionalidad en una formación agropecuaria para el trabajo de los estudiantes en un futuro casi pronosticado.

Cuando se habla de educación en ambientes rurales se entra en un campo polisémico que acarrea la reflexión de prácticas y comprensiones pedagógicas, así como también de aproximaciones a la calidad de la propuesta formativa, aspecto mediado por el acceso a los recursos, la ubicación geográfica y los aspectos socioculturales que se entretejen en la cotidianidad campesina (Echavarría et al., 2021).

Lo anterior, dentro del contexto de unas prácticas docentes en tiempos de crisis que arrastran además la reflexión hacia el reconocimiento de la creatividad y el liderazgo de los maestros que enfrentaron los aislamientos y cuarentenas con la convicción de su vocación por la formación integral, aunque ello los dirigiera a experiencias de tensión, difíciles, renovadoras y demás relacionadas con el reconocimiento de la crisis y sus respectivas respuestas desde la innovación y la transformación de cara a una nueva normalidad.

2. Metodología

La presente investigación se fundamenta de manera central en un paradigma cualitativo,

pues busca centrar su acción y análisis en problemas que se desarrollan en ambientes sociales, así como abordar aproximaciones centradas en las cualidades (Pérez y Nieto-Bravo, 2020). Ahora bien, en el marco de este paradigma hay algunos datos y recursos que apelan a datos numéricos, no constituyéndose con ello la investigación en un paradigma cuantitativo o mixto, en tanto los mismos son tenidos como parte de los análisis que se hacen desde las cualidades del problema. El uso de aproximaciones estadísticas se da en tanto que “son eficientes en la captura de los hechos de la realidad social” (Serbia, 2007, p. 128) y complementan de buen modo los análisis cualitativos que se pretenden realizar.

En el marco de este paradigma, el tipo de investigación por el cual se hace opción es por la narrativa, la cual “aporta la posibilidad de aproximarse a vivencias sociales desde relatos individuales y también, a la resignificación subjetiva de la realidad a propósito de los cambios de esta mientras se narra a lo largo del tiempo” (Arias y Alvarado, 2015, p. 178). En este escenario, la investigación narrativa provee a los investigadores datos tomados de la voz viva de los participantes de la investigación ahondando así en los sentires, comprensiones y percepciones que estos tienen de la realidad y contexto en el cual se encuentran inmersos (Nieto-Bravo et al., 2023).

La población con la cual se trabajó incluye docentes que cumplen sus labores educativas en el sector escolar en Colombia, para ello el instrumento se aplicó a un total de 239 docentes del territorio nacional en el año 2022. Esta muestra incluye a docentes de 19 departamentos de un total de 32 que existen en Colombia. El muestreo de esta investigación es no probabilístico, es decir, que no todos los miembros de la población de estudio tienen las mismas oportunidades de selección y no hay una medición estadística que secunde la selección de participantes (López, 2004). En

este marco, la muestra es de orden accidental o consecutiva, en donde se busca completar un mínimo de participantes que cumplan con las características deseadas, buscando incluir a todos los sujetos accesibles por los investigadores (Otzen y Manterola, 2017).

El instrumento empleado fue una entrevista estructurada, la cual se caracteriza por contar con una estructura previamente predefinida que busca aplicarse de manera igualitaria a cada uno de los participantes de la investigación (Páramo, 2013). Las preguntas estaban orientadas al conocimiento de lo que para ellos fue la experiencia de la educación en tiempos de crisis y el acomodamiento a una nueva normalidad. Se hizo un análisis de contenido para determinar las intencionalidades lingüísticas de la narrativa (Packer, 2018). Para este ejercicio se empleó el *software* de análisis de datos cualitativos MAXQDA para el ejercicio de codificación, categorización, sistematización y representación gráfica de los datos.

3. Resultados y discusión

A partir de los datos obtenidos se presenta a continuación un ejercicio de sistematización de respuestas en donde se focalizan los elementos más recurrentes en las narrativas de los docentes. Para la descripción de los resultados se parte de dos momentos: El primero, corresponde a la sistematización de respuestas acerca de la experiencia educativa en tiempos de crisis; y el segundo, a la prospectiva de la nueva normalidad. Se presenta a continuación la Tabla 1, que sintetiza la frecuencia de conceptos, y luego, un clúster gráfico (ver Figura 1), que muestra las diversas asociaciones y relaciones de cada palabra. Estos datos permiten al lector una mejor comprensión de los resultados de la investigación.

Se evidencia en la Tabla 1, la selección de las 25 referencias que contaron con mayor frecuencia semántica en las narrativas, en donde la palabra Haber y Estudiantes ocupan un lugar privilegiado denotando la labor educativa que hay en torno de los estudiantes. Por su parte en la Figura I, se evidencian estas palabras como focales y que se relacionan marcadamente del siguiente modo, los Estudiantes con el tema del tiempo, conectividad, trabajo, tener y difícil; mientras que la palabra Haber, se relaciona con los verbos hacer y desarrollar, denotando así la parte activa de la pregunta-respuesta.

Se puede apreciar que emergen dos ejes referidos a la experiencia y a la pandemia, palabras que presentan una alta frecuencia con 29 y 30 recurrencias en los relatos. En torno de este foco se configuran otras que resaltan las cargas tanto laborales como en torno de la responsabilidad que se da en épocas de crisis.

Finalmente, a partir de la ilustración

de la Figura I, se pueden percibir diversos elementos que circundan y se relacionan de manera constante con estos primeros focos, allí se encuentran los términos acceso, aprendizaje, herramientas, nuevo, reto, docentes, padres, familia, guías e *internet*, los cuales refieren dos horizontes importantes, en primer lugar, a los diversos recursos o herramientas que incidieron en los procesos de enseñanza y aprendizaje; y en segundo lugar, a los agentes que cumplen un rol particular en el acto educativo.

La Tabla 2, muestra como términos de mayor recurrencia a la educación y al estudiante. De manera particular, en la Figura II se percibe una agrupación en torno de los Estudiantes con las referencias al deber y los retos que se deben asumir; mientras que la Educación teje diversas relaciones con las variadas agrupaciones y referencias que presentan mayor recurrencia.

Tabla 2
Prospectiva de la educación en ambiente rural

Palabra	Longitud de palabra	Frecuencia	%	Rango
Estudiante	10	93	2,14	1
Educación	9	65	1,49	2
Deber	5	58	1,33	3
Aprendizaje	11	55	1,26	5
Docente	7	44	1,01	7
Nuevo	5	44	1,01	7
Conectividad	12	38	0,87	10
Familia	7	37	0,85	11
Tiempo	6	36	0,83	12
Experiencia	11	35	0,80	13
Herramienta	11	34	0,78	14
Difícil	7	30	0,69	18
Padres	5	30	0,69	18
Internet	8	28	0,64	21
Reto	4	24	0,55	24
Aprender	8	22	0,51	25

Fuente: Elaboración propia, 2024 con datos de la investigación en 2022.

tecnológicos que se conectan de manera transversal con las variadas posibilidades de desarrollo educativo.

Pero esa opción por las adaptaciones educativas, si bien no nace de una elección consciente sino de una necesidad urgente referida en los relatos del primer momento con un gran uso de verbos que denotan acciones o demandas (ver Tabla 1), no pueden estar desligadas de condiciones contextuales, sociales y económicas (Salas et al., 2020; Covarrubias, 2021), las cuales ya venían en crisis desde antes de la pandemia y ante las cuales se requiere seguir profundizando en la lógica de las reiterativas expresiones en torno a satisfacer necesidades de acceso a *internet*, de posibilidades tecnológicas, de desarrollo desde la conectividad, entre otras.

Quedando claro que la innovación, la cual es referida en las narrativas a la novedad que atravesaron los docentes (ver Tablas 1 y 2), fue mucho más pedagógica que técnica y de cobertura (Camacho et al., 2020; Prendes y Cerdán, 2021), aspecto que ahondó las desigualdades que existen en el territorio colombiano, y que agudizó el llamado al gobierno para que se comprometa con la generación y ejecución de políticas públicas claras, como contundentes, que favorezcan el desarrollo y la formación integral de las poblaciones, así como la construcción de pensamiento crítico.

Si bien salió a flote la creatividad y el dinamismo de los educadores, es claro que ello no basta para el crecimiento integral en las experiencias y prospectivas de educación, las cuales, como ejercicio de contracultura, no deben limitarse a currículos técnicos, agropecuarios y de producción, sino que están llamadas a ampliar su horizonte de cobertura, de comprensión, de estudio y proyección en el marco de los desafíos del Siglo XXI (Rivera y Vergara, 2021).

Han sido constatables términos y fenómenos que evidencian múltiples desigualdades económicas y sociales en los diferentes contextos, más aún en los rurales, dejando claro que los retos y necesidades, por una parte, forjan y afianzan los vínculos entre

los principales actores del acto educativo, esto se evidencia en las relaciones gráficas que se perciben en las Figuras I y II; pero por otra, muestran las considerables desigualdades culturales, económicas y sociales por las cuales muchos de los intentos pedagógicos se vieron limitados, pues, las familias debían priorizar el trabajar y conseguir para comer, antes que atender a las invitaciones virtuales, físicas, telefónicas, sincrónicas y/o asincrónicas que les hacían los educadores (Inga-Praida et al., 2020; Tranier et al., 2020; Rivera y Vergara, 2021).

La educación en tiempos de crisis significó una real contracultura respecto de lo que los estudiantes y las familias solían vivir. De esta manera, es importante reconocer que algunas dinámicas económicas estatales generaron vías de solución que para las principales ciudades resultaron relativamente oportunas ante este tipo de tensiones, pero las mismas, en muchos casos de contexto rural fueron tardías e inoperantes, pues las oportunidades de formación quedaron apenas como una posibilidad no concretada y/o como un recuerdo de lo que podría llegar a ser, pero que no se realizó en el tiempo y espacio propio de la pandemia.

Para el caso de los estudiantes y maestros que sí pudieron conservar dinámicas de relación educativa durante esta época de pandemia, emergieron variados rasgos de flexibilización curricular, didáctica y evaluativa, dando paso a una especie de humildad académica que redujo la necesidad de muchas temáticas poco profundizadas, a cambio de opciones pedagógicas que privilegiaron la profundidad y el sentido crítico frente a pocos tópicos fundamentales, donde también se privilegiaron acciones formativas cooperativas y colaborativas, tendientes a la valoración de experiencias sentipensantes integrales y congruentes con las necesidades más concretas de las personas y las familias. Aspecto que sin duda emerge como todo un lugar de reflexión y praxis.

Todo ello hace poner la atención en las necesarias y posibles transformaciones de las dinámicas educativas en el contexto

de la nueva normalidad, donde es posible cultivar acciones pedagógicas tendientes a la pertinencia, a la estructuración de pensamiento en sentido inter y transdisciplinar y por ello, a posibilidades de diálogo donde existan aulas abiertas para la construcción de conocimiento y para aprendizajes que articulen competencias científicas, matemáticas, de lenguaje, de humanidades, de investigación, de desarrollo personal integral, incluidas las acciones del hogar.

No fueron pocas las experiencias formativas que relacionaron su propuesta pedagógica con la culinaria, la promoción del cuidado activo del medio ambiente, la valoración de la tierra productiva, la vuelta a la vida en familia y dentro de ello, la creatividad para una existencia que valoraba las múltiples manifestaciones de la vida (Echavarría et al., 2021).

Conclusiones

Los desafíos para las experiencias educativas institucionalizadas en esta nueva normalidad son considerables. Esta investigación permite evidenciar que la educación en tiempos de crisis despierta la capacidad de los seres humanos para emerger de las múltiples dificultades y empoderarse de alguna manera a favor de la vivencia de prácticas pedagógicas innovadoras que brindan posibilidades para el aprendizaje y la construcción de sentidos de vida, más aún cuando toma vida una especie de reconciliación con la propia experiencia rural que en medio de diversas labores, se convirtió en eje fundamental de las dinámicas de una comunidad humana que padeció por la enfermedad, pero siempre contó con posibilidades para acceder a la alimentación, incluidas dinámicas de solidaridad entre unos y otros miembros de las regiones y contextos.

Se trata, pues de una nueva dinámica educativa complementaria donde juegan un papel fundamental los estudiantes en cuantos sujetos de aprendizaje, pero dicha experiencia tanto en su mirada retrospectiva, como circunscriptiva y prospectiva, requiere

del apoyo de posibilidades y mediaciones de innovación técnica y tecnológica, así como de un docente para el cultivo de una educación integral relacionada con la tradición, el contexto y las circunstancias de las que se es parte.

Dentro de las constantes características del perfil de un educador inmerso en esta nueva normalidad se encuentra la necesidad de actualización, de desaprofundar y aprender maneras, medios, estrategias, métodos, técnicas, didácticas, recursos para el ejercicio evaluativo y demás aspectos, que permitan ejercer con calidad y eficacia su proyecto de vida como promotor de proyectos de vida. Permanece la vigencia de la formación como docentes desde perspectivas de articulación entre el sentido de la educación y las posibilidades que brinda la innovación técnica y tecnológica.

La nueva normalidad enseña una dinámica de adaptabilidad entre la crisis y la transformación en el marco de la educación, involucrando de manera directa a instituciones y diversos actores de la experiencia educativa, analizando la pertinencia de mediaciones técnicas y tecnológicas en relación con la creación de alternativas pedagógicas donde tienen bastante por aportar el Estado y los gobiernos. Siendo así un llamado urgente a una mayor articulación entre las necesidades de la educación y los aportes de quienes ejercen autoridad económica y política en medio de las poblaciones.

Quedan planteadas múltiples inquietudes en torno al cómo generar e implementar intervenciones pedagógicas flexibles que articulen la educación con las reales necesidades de la población estudiantil y de las comunidades educativas en general, integrando herramientas digitales, técnicas y tecnológicas que favorezcan tanto el currículo, como las didácticas y propuestas de evaluación tendientes a la concreción de aprendizajes y procesos de crecimiento personal y comunitario desde perspectivas de trabajo cooperativo y colaborativo.

Ello no solo conducirá a fortalecer el bienestar de los actores de la educación,

sino que permitirá repensar, resignificar y autoevaluar la identidad y las funciones de la educación en los territorios, contando con criterios específicos de pertinencia, los cuales nacen de experiencias vividas y de la inteligencia pedagógica que caracteriza a las comunidades, ejemplo de ello los sujetos que han aportado a este ejercicio investigativo.

Referencias bibliográficas

- Acuña, M. (2021). América Latina. Entre la nueva realidad y las viejas desigualdades. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(1), 129-140. <https://doi.org/10.36390/telos231.10>
- Albalá, M. Á., y Guido, J. I. (2020). La brecha socioeducativa derivada del Covid-19: posibles abordajes desde el marco de la justicia social. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(E), 173-194. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.101>
- Arboleda, A. P., Acosta, R. A., Garcés, L. F., y Sepúlveda, J. (2022). Práctica docente como ejercicio con sentido humano: Reflexión frente a la educación. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(2), 99-109. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i2.37930>
- Arias, A. M., y Alvarado, S. V. (2015). Investigación narrativa: Apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3022>
- Arias-Velandia, N., Rincón-Báez, W. U., Rojas-Tolosa, S., Moreno, Y., y Daza-Orozco, C. E. (2022). Panorama bibliográfico sobre actividades de ciencia, logro de aprendizaje y formación de vocaciones científicas en educación básica y media. *Working Paper SSRN*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4071009>
- Ballesteros, I. L., Peñaranda, M. A., Mahecha, G. A., Bonilla, J. L., Ibarra, V. S., Moncada, C. J., Escobar, J. E., y Cuellar, N. (2022). *Prospectivas evaluativas para la educación religiosa escolar en Colombia*. Sello Editorial Unicatólica - Editorial Bonaventuriana. <https://doi.org/10.52525/9789585389281>
- Barrientos, N., Yáñez, V., Pennanen-Arias, C., y Aparicio, C. (2022). Análisis sobre la educación virtual, impactos en el proceso formativo y principales tendencias. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(4), 496-511. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i4.39144>
- Bohórquez, E. (9 de septiembre de 2021). La historia del escándalo del Mintic, Karen Abudinen y Centros Poblados. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/economia/la-historia-del-escandalo-del-mintic-centros-poblados-y-karen-abudinen/>
- Camacho, R., Rivas, C., Gaspar, M. y Quiñonez, C. (2020). Innovación y tecnología educativa en el contexto actual latinoamericano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI, 460-472. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34139>
- Covarrubias, L. Y. (2021). Educación a distancia: Transformación de los aprendizajes. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(1), 150-160. <https://doi.org/10.36390/telos231.12>
- Cuevas, J. (2020). Docencia entre paredes: Buscando las ventanas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, L(E), 279-290. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.113>

- Echavarría, C. V., Vanegas, J. H., González, L., y Bernal, J. S. (2019). La educación rural “no es un concepto urbano”. *Revista de la Universidad de la Salle*, (79), 15-40.
- Espina-Romero, L. C. (2022). Procesos de Enseñanza-Aprendizaje Virtual durante la COVID-19: Una revisión bibliométrica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(3), 345-361. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i3.38479>
- Guerrero, H. I., Noroña, L. E., Betancourt, A., y Betancourt, E. R. (2020). El moderador en línea: Una propuesta pedagógica para la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje en tiempos de Covid 19. *Revista Educare -UPEL-IPB -Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(2), 68-96. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i2.1321>
- Inga-Paída, M. I., García-Herrera, D. G., Castro-Salazar, A. Z., y Erazo-Álvarez, J. C. (2020). Educación y Covid-19: Percepciones docentes para enfrentar la pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, V(1), 310-331. <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i1.785>
- Jacovkis, J., y Tarabini, A. (2021). COVID-19 y escuela a distancia: Viejas y nuevas desigualdades. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14(1), 85-102. <https://doi.org/10.7203/RASE.14.1.18525>
- López, P. L. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), 69-74.
- Moncada, C. J., Sánchez, M. V., y Pérez, J. J. (2020). Etnografía educativa virtual. En J. E. Rojas y J. G. Ortíz (Eds.), *Reflexiones metodológicas de investigación educativa: Perspectivas tecnológicas* (pp. 107-149). Ediciones USTA.
- Moncada, C. J., y Sánchez, M. V. (2018). La lectura, la creación textual y la alteridad en el marco de una Didáctica Digital. *Revista Teoría de la Educación*, 30(2), 131-153. <https://doi.org/10.14201/teoredu302131153>
- Nieto-Bravo, J. A. (2022). *Desarrollo con rostro humano desde las prácticas educativas populares*. Ediciones USTA.
- Nieto-Bravo, J. A., Pérez-Vargas, J. J., y Moncada-Guzmán, C. J. (2023). Métodos narrativos en investigación social y educativa. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXIX(1), 215-226. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i1.39747>
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Packer, M. (2018). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.
- Páramo, P. (2013). *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación*. Universidad Piloto de Colombia.
- Pérez, J. J., y Nieto-Bravo, J. A. (Eds.) (2020). *Reflexiones metodológicas de investigación educativa: Perspectivas sociales*. Ediciones USTA.
- Prendes Espinosa, M. P., y Cerdán, F. (2021). Tecnologías avanzadas para afrontar el reto de la innovación educativa. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 33-53. <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28415>
- Rivera, Á. A., y Vergara, M. (2021). La escuela rural frente a la expansión urbana: Conflictos y oportunidades. *Educación y Educadores*, 24(1), 71-90. <https://doi.org/10.5294/educ.2021.24.1.4>
- Salas, G., Santander, P., Precht, A., Scholten,

- H., Moretti, R., y López-López, W. (2020). COVID-19: Impacto psicosocial en la escuela en Chile. Desigualdades y desafíos para Latinoamérica. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(2), 1-17. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/9404>
- Santamaría, R. (2017). La escuela rural latinoamericana en PISA: El olvido reciente. *Revista Senderos Pedagógicos*, (8), 61-100. <https://doi.org/10.53995/sp.v8i8.968>
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 3(7), 123-146. https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/206/n7_vol3pp123_146.pdf
- Tranier, J., Bazán, S., Porta, L., y Di Franco, M. G. (2020). Concatenaciones fronteras: Pedagogías, oportunidades, mundos sensibles y COVID-19. *Praxis Educativa*, 24(2), 1-18. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/4812>
- Valdettaro, S. (2020). El virus es el mensaje. En A. Grimson (Ed.), *El futuro después del COVID-19* (pp. 151-156). Edición Argentina Unida.